

CUBANET

31
MAYO
2019

C.D.R. #1
ZONA #18
H.VIEJA.



Selección quincenal de artículos
y noticias publicados en nuestro sitio digital

www.cubanet.org

ÍNDICE



04

“Aquí ningún dirigente te da la cara”: así viven los albergados en Cuba



05

El Granma y los “falsos ídolos”



06

Las cooperativas agropecuarias continúan muy atadas



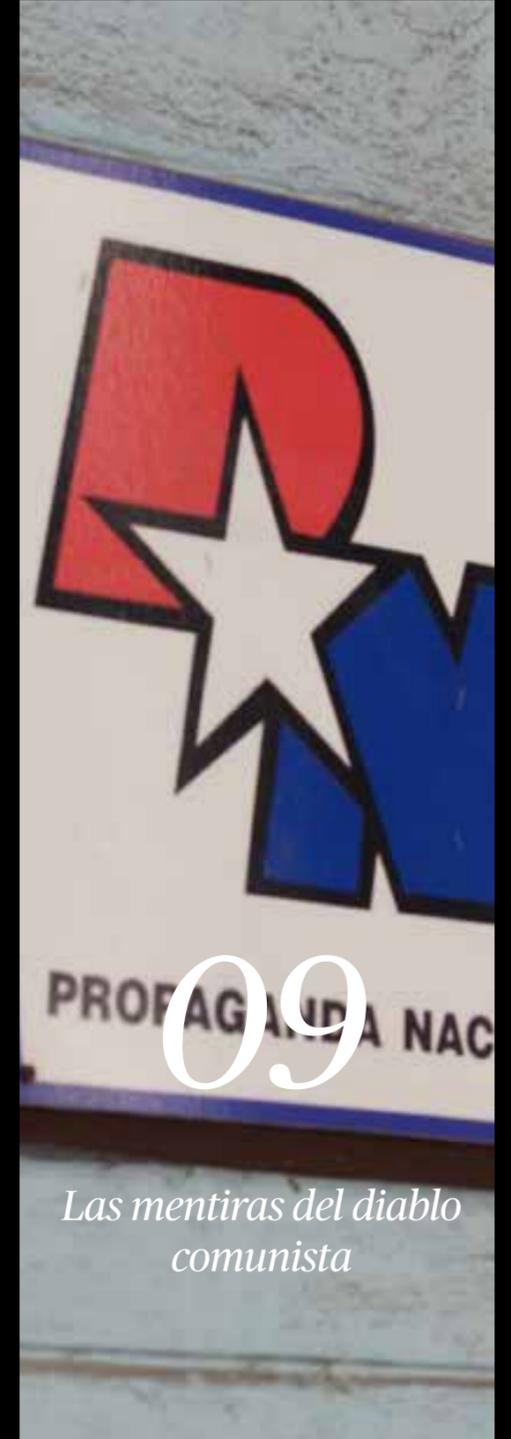
07

Librerías de La Habana: más libros que literatura



08

¿Por qué no mercenarios?



09

Las mentiras del diablo comunista

ÍNDICE



10

*La tribuna
de las perretas, reflejo
de la Cuba posfidelista*



11

*La tortura del cubano:
pocos productos
y altos precios*



12

*Las penurias íntimas de
las mujeres cubanas*



13

*Cubanos, reos de las
penurias y los miedos*



14

*Intentos del régimen
para dominar a los
gais*



15

*Cuba: entelequia
y realidad*



“Aquí ningún dirigente te da la cara”:
así viven los albergados en Cuba

“Nos sacaron de nuestras casas por supuesto peligro de derrumbe. Nos dijeron que cogiéramos lo necesario, que sería por pocos días”

LA HABANA, Cuba. - Todos esperaban mi llegada. Apenas me acerco a la entrada del edificio me preguntan: “¿Usted es Vladimir?” Contesto que sí y alguien grita: “Bajen, que llegó el periodista”.

Al menos una veintena de personas hacinadas en el edificio -una antigua escuela convertida en albergue- empezaron a correr por las escaleras. Todos querían contar sus historias, cómo habían llegado allí, cuáles eran sus motivos para quejarse.

La desesperación afloraba en cada uno de los rostros. Unos habían llegado al edificio hacía solo unos meses, otros llevaban más de un año, pero todos coincidían en que el gobierno los había engañado para llevarlos hasta el antiguo inmueble, en el Consejo Popular Las Guásimas, a las afueras del municipio Arroyo Naranjo.

“Al derrumbarse una parte del edificio donde vivíamos antes, fueron a buscarnos con la policía y nos dijeron que íbamos para una villa con todo, que cogiéramos muy pocas pertenencias ya que solo estaríamos tres días aquí, hasta que nos dieran nuestras casas. Pero resulta que ya cumplimos un año en este lugar”, se queja uno de albergados en el edificio de Las Guásimas.

“Esto está lejísimo de todo, no hay médico, las condiciones son pésimas, hay tupiciones. Hemos cogido todo tipo de enfermedades: sarna, dengue, y nadie se preocupa por nosotros”, alegó Yohana Reinoso Arenas, otra de las albergadas.

A pesar de que ha transcurrido un año desde que llegó a ese “lugar espantoso”, Yohana asegura que las autoridades de su municipio, Centro Habana, no conocían que ella se encontraba albergada en este inmueble.

A NOSOTROS NOS TRAJERON EL 31 DE MAYO DE 2018 Y NOS DIJERON QUE ANTES DE SEPTIEMBRE YA TENDRÍAMOS NUESTRAS CASITAS, Y RESULTA QUE NOS HEMOS QUEDADO SIN CASA Y SIN PERTENENCIAS, PORQUE NOS ROBARON TODO LO POCO QUE TENÍAMOS.

“Yo no entiendo cómo es posible que esto suceda, si a nosotros quien nos trajo para acá fue el Gobierno. Ahora resulta que es como si estuviera muerta porque nadie sabe nada”, puntualizó.

Por su parte, Yusimí Castañeda Vargas, otra de las albergadas, declaró que el Gobierno también la llevó a ella y a su familia al local que ahora ocupan, luego de ser desalojados a la fuerza de otro edificio que ocuparon ilegalmente en Marianao.

“La situación de nosotros es dura, somos del municipio de Arroyo Naranjo, pero esa gente [las autoridades] nunca ha venido aquí para vernos, no nos han dado colchones ni nada. Somos un núcleo de 14 personas y tenemos que dormir en cartones en el piso. También tenemos dos jimaguas en la familia que tienen meses de nacidos y tienen que dormir en el coche. Aquí ningún dirigente te da la cara”, aseguró Yusimí.

“La comida es otra de las cosas que nos afecta. La que nos traen está malísima. Lo mismo te encuentras vidrios que caracoles dentro de las cajitas”, advirtió la entrevistada.

Reynaldo Arteaga Chávez, quien labora como Agente de Seguridad y Protección en el Consejo de Estado, también declaró que fueron engañados por el Gobierno para salir de sus casas.

“Nos sacaron de nuestras casas por

supuesto peligro de derrumbe, y todavía no se ha caído ni un ladrillo. Nos dijeron que cogiéramos lo necesario, que sería por pocos días, que la policía cuidaría las pertenencias que quedaban. Ahora podemos decir que nos robaron todo: refrigeradores, ventiladores, nos han dejado sin nada. Encima de eso, fui a hacer la denuncia y me dejaron preso, solo por haber entrado en mi propia casa”, aseguró Reynaldo.

Iraí Regla Mesa García, residente en el municipio Diez de Octubre, todavía se pregunta cómo puede ser posible que el Gobierno no habilite de manera adecuada este tipo de locales, donde tienen que residir (temporalmente, en teoría) las personas que pierden sus hogares.

“Si nos traen para lo que supuestamente es una comunidad de tránsito, ¿cómo es posible que no haya agua potable y que las condiciones higiénicas sean pésimas? ¿De qué manera se explica que te tiren ahí en un cuartico, que no llega a ser ni un cuatro por cuatro? No te dan nada, pero tampoco te dejan traer tus cosas”, se quejó.

Según destaca María Magaly Ordaz, una anciana de 71 años, las autoridades la trasladaron a ella y a su esposo al albergue en mayo de 2018, bajo la promesa de que en septiembre del mismo año podrían ir a una nueva casa.

“A nosotros nos trajeron el 31 de mayo de 2018 y nos dijeron que antes de septiembre ya tendríamos nuestras casitas, y resulta que nos hemos quedado sin casa y sin pertenencias, porque nos robaron todo lo poco que teníamos. Mira tú cuántos abusos han cometido con nosotros”, termina.

Vladimir Turró Páez

El Granma y los “falsos ídolos”

Abel Prieto desprecia la filantropía de las “celebrities”, y hasta las juzga, asegurando que se contaminan con intereses comerciales



LA HABANA, Cuba. - El periódico “Granma” es hosco, es tenebroso. El órgano oficial del Partido Comunista también es desabrido, y si hablaran sus pliegos tan exigüos se haría notable su ronquera. El Granma es un “órgano” perturbado en medio de tanta subordinación, es bipolar y turbio en su desempeño; algunas veces resulta “alegremente laudatorio” y en otras es patético, acusador, tristísimo. Confieso que la mayoría de las veces trato de evitarlo pero, como sucede a muchos cubanos, me veo obligado en infinitas circunstancias a usarlo para higienizar algunas partes pudendas, entonces, y antes del estrujado final, le paso la visto, con desgano, desconfiado.

Así, sentado y “evacuando”, me enrolé hoy en la lectura de la edición del viernes 24. Nada trascendente. Dos titulares casi idénticos en la primera página; en uno se advertía del recibimiento que hiciera Díaz-Canel al vicepresidente del Partido del trabajo de Corea, y en el otro se hacía evidente que también Raúl Castro favoreció por un rato al mismo asiático. Y luego no volví a hacer lectura hasta la quinta página, esa en la que descubrí la firma de Abel Prieto, quien fuera ministro de Cultura por unos cuantos años, y que ahora dirige la oficina del programa martiano, a la que se subordinan las instituciones oficiales dedicadas al estudio de la obra de José Martí.

“Famosos” fue el título que escogió Prieto para luego reseñar la vida en cierto “Olimpo” habitado por notoriedades del espectáculo y a quienes, para ponerse a tono con los tiempos, también llama “celebrities”, y en el que agrupa a modelos,

actrices, cantantes, deportistas. El autor de “El vuelo del gato” no da nombres aunque se impone reseñar algunos eventos, en los que se han visto envueltos esos innumerables, con el interés de sugerir sus identidades a los lectores, pero su mayor empeño gravita sobre el cuestionamiento de los empeños altruistas de esos famosos que tanto llamaron su atención.

Para probar esas deformaciones del mundo moderno, sobre todo norteamericano, da algunas señales para que seamos capaces de identificar a los “falsos altruistas”. Así se empeña en dar visibilidad a una silla de ruedas bañada en oro de veinticuatro quilates, para que a través de ella calificásemos a Lady Gaga. Más que la enfermedad y la recuperación, más que las potencialidades de su voz y de la proyección escénica de la “yanqui”, le interesan al exministro los centelleos del oro que acompañaron a la artista tras una operación de cadera que la mantuvo inmóvil y fuera de los escenarios por un tiempo.

Él no la nombra, pero la enjuicia, intenta ridiculizarla, mostrar esa supuesta frivolidad que los comunistas aparentar despreciar, esa que atribuyen con mucha frecuencia a los grandes del espectáculo. Abel Prieto olvida el altruismo de la cantante neoyorquina e insiste en los destellos dorados del sillón con ruedas, pero jamás atiende a las potencialidades de su voz ni a su desempeño escénico o al montón de premios que recibió hasta hoy.

Abel Prieto olvida, voluntariamente, que Yoko Ono le entregó el premio “Lennon Ono Grant for peace” y desatiende la ayuda que ofreció la Gaga a los haitianos, y que sacó de su bolsillo, tras el terremoto de 2010, y ni siquiera menciona que fue hasta Londres y visitó la embajada de Ecuador para entrevistarse con el Julian Assange que admiran los comunistas. Tampoco hace notar su ayuda a las víctimas del huracán Sandy. Prieto no se permite comulgar con quien es una destacada defensora de los derechos de los homosexuales. A él lo espanta el glamour de la activista, como también desprecia de quienes adoptan, por moda y no por inspiración sincera, a niños de “países del sur”, sin dudas está vez la celebridad referida debe ser Angelina Jolie, mujer en extremo visible que no pretende esconder sus deseos de adoptar a niños desampa-

rados que enfrentan la pobreza desde el útero materno.

Abel Prieto desprecia la filantropía de las “celebrities”, y hasta las juzga, asegurando que se contaminan con intereses comerciales; pero Abel Prieto no mira con los mismos ojos esas fiestas que celebran los quince años de niñas con discapacidades internadas en escuelas especiales cubanas. No le llama la atención el hecho de que la televisión esté siempre cuando en esos “planteles especiales” se festeja y las homenajeadas lucen largos trajes de encaje, supongo que de atrezo, en presencia de las más altas autoridades políticas de la isla y de muchos medios de comunicación.

El articulista es insistente asegurando que muchos de estos célebres benefactores son cristianos, y también hace notar que Jesús se oponía a dar limosnas con “acompañamiento de trompetas”, “como hacen los hipócritas en sinagogas y calles”. Sin dudas el exministro olvida, voluntariamente, que cada día los periódicos de esta isla reseñan las “proezas” de los médicos y otros colaboradores que desandan el mundo exhibiendo las banderas de una falsa filantropía que trae largos beneficios a las arcas del estado.

No hay día en que no se reseñe en este país la vocación solidaria del gobierno comunista, sin atender a lo que se recibe a cambio. Sí, es cierto, Lady Gaga encargó una singular silla de ruedas a Ken Borochov, de la joyería Mordekai. La silla puede inclinarse para que descansara la diva si tal cosa se le antojaba. La silla exhibe también una sombrilla para auxiliarla si el sol se hacía muy fuerte, si la sorprendía de pronto una llovizna. La silla es una silla extraordinaria, carísima, y la pagó con su dinero, ese que ganó en múltiples escenarios del mundo.

No sé por qué Abel Prieto se enfada tanto ante tales muestras de filantropía. ¿Por qué ahora, y en el muy visible espacio que ofrece el Granma, las enfrenta? Quizá tiene que ver con esos empeños individuales que llevaron a unos cuantos cubanos a mostrar su solidaridad tras el tornado que azotó a La Habana hace muy poco, esos días en los que el gobierno aparentó resolverlo todo y negó cualquier posibilidad de ayuda personal y separada de los espacios del poder, aquellos terri-

“**Esos empeños individuales fueron rechazados, y lo serán también si en los meses que están por llegar nos azota una cruel temporada ciclónica. En circunstancias como esa no podrá venir Lady Gaga con un sillón de ruedas, ni Angelina Jolie, y tampoco tú, ni yo. Cualquier empeño individual será rechazado, tildado de frívolo. Nada podrá empañar la “generosidad” del gobierno, su poder.**”

bles días en los que muchos quisieron dar una ayudita breve, esa que les era posible y que nada tenía que ver con una silla bañada en oro.

Esos empeños individuales fueron rechazados, y lo serán también si en los meses que están por llegar nos azota una cruel temporada ciclónica. En circunstancias como esa no podrá venir Lady Gaga con un sillón de ruedas, ni Angelina Jolie, y tampoco tú, ni yo. Cualquier empeño individual será rechazado, tildado de frívolo. Nada podrá empañar la “generosidad” del gobierno, su poder.

Sin dudas, Prieto no es capaz de reconocer que quizá a Cuba también le han nacido, en los últimos sesenta años, un sinnúmero de defensores de la frivolidad, y es que ella puede resultar salvadora en medio de ese patetismo que distingue a los comunistas. Nada es mejor que una buena cuota de ligereza para alejar en algo los sufrimientos, las muchísimas tragedias que nos asisten. La frivolidad podría jugar un rol esencial en nuestras vidas, nos alejaría del muy real desamparo cubano, del arroz vietnamita que se ensopa, de los aguaceros sin sombrillas, de los huracanes y tornados y de las casas muy endeblés, de los meteoritos y quizá si le damos un espacio real y muy visible a esa ligereza, lleguemos a entender lo que realmente somos, lo que queremos, aunque el Granma y Abel Prieto no lo entiendan.

Jorge Ángel Pérez

Las cooperativas agropecuarias continúan muy atadas

Aunque Cuba ha copiado algunas reformas de Vietnam, las autoridades de la Isla tienen pánico del exitoso socialismo de mercado

LA HABANA, Cuba. - Después de 11 años de iniciar la entrega de tierras en usufructo en Cuba prevalece la escasez de alimentos. Las prohibiciones a los productores mutaron, los insuficientes cambios fueron paralizados o revertidos, y el control estatal se reforzó mientras retornaba el Sistema de Acopio de productos agrícolas.

Con los alegados propósitos de liberar las fuerzas productivas del sector agropecuario y forestal, solucionar dificultades de las cooperativas y eliminar la dispersión legislativa el 23 de mayo la Gaceta Oficial publicó el Decreto Ley No. 365 y su Reglamento, y el Decreto No. 354. La retención de esos documentos firmados por el presidente Díaz-Canel en octubre y diciembre de 2018, respectivamente, es significativa, así como su entrada en vigor dentro de seis meses. En realidad, con ellos se restringe al detalle todo el funcionamiento de las cooperativas y la actividad de los usufructuarios y los campesinos. Ahora lo permitido expone la cantidad de prohibiciones que existían y las que permanecen.

A causa de esta legislación las cooperativas continuarán atadas por la determinación de las siembras, la concesión de tierras por encargo estatal y los precios fijados por el Estado. A partir de ahora se consolida la relación entre la cooperativa y la empresa agropecuaria, que controla los procesos de gestión, planificación, producción y contratación de las producciones para satisfacer la demanda planificada. También se ejerce la supervisión por los gobiernos locales, el Ministerio de la Agricultura, Azcuba, la Asociación Nacional de Agricultores Pequeños (ANAP), y las organizaciones políticas y

“**Existen 240 empresas vinculadas al sector cooperativo, 4 828 cooperativas y 444 235 miembros, según aseguró en conferencia de prensa Ricardo Monzón Novoa, director de Desarrollo Cooperativo del Ministerio de la Agricultura (Minag).**”

de masas.

Con las normas jurídicas se refuerza el papel del contrato, que ha sido deficientemente elaborado y asiduamente incumplido, incluyendo la mora en los pagos a los productores por períodos prolongados, lo cual origina una cadena de impagos que desestimulan la producción y su calidad.

Entre las modificaciones ahora se autoriza vender las producciones después de cumplidos los contratos y relacionarse directamente con personas naturales y jurídicas en lo relativo al mercado de insumos, servicios y productos. También se permite contratar directamente la fuerza de trabajo que los productores requieran. Se unifica la formación y distribución de los fondos en correspondencia con las características de cada forma cooperativa, lo que será potestad de la asamblea general, la cual decide el porcentaje de utilidades a distribuir entre sus miembros, después de pagar las obligaciones.

La nueva legislación ratifica que las Cooperativas de Créditos y Servicios (CCS) tendrán como función principal facilitar a los asociados el acceso a créditos bancarios, insumos y servicios que completan los ciclos tecnológicos, la contratación y comercialización de las producciones; y contribuir al desarrollo integral de la comunidad donde están ubicadas. Los medios propiedad de los agricultores pequeños (tractores, maquinarias, medios de transporte, equipos de riego y otros) se podrán poner al servicio de las personas naturales y jurídicas, sin que ello requiera mediaciones de ninguna entidad.

Las producciones agropecuaria, forestal y cañera serán realizadas por las Unidades Básicas de Producción Cooperativa (UBPC), Cooperativas de Producción Agropecuaria (CPA), granjas estatales, CCS, agricultores pequeños no asociados y otras formas organizativas de menor escala relacionadas con el autoconsumo de organismos.

Las UBPC, creadas en 1993 con las tierras y las enormes deudas de las antiguas granjas estatales, poseen el 42 % de la superficie agrícola de Cuba, y han atra-

vesado un proceso de restructuración y desactivación debido a sus pérdidas, improductividad y otros problemas. Las CPA tienen el 12 % y las CCS y los campesinos privados el 28 % de la tierra cultivable. Entre todos aportan más del 80 % de la producción de leche, viandas, hortalizas, maíz, frijol, frutales. Los agricultores pequeños, propietarios privados, siempre han realizado los mayores aportes, principalmente en el ramo del tabaco, a pesar de poseer menos cantidad de tierra.

Las empresas estatales concentran la producción de cítricos, forestal, cultivos protegidos, avícola, semillas registradas, reproducción porcina, genética de todas las especies y ganadería bufalina. Existen 240 empresas vinculadas al sector cooperativo, 4 828 cooperativas y 444 235 miembros, según aseguró en conferencia de prensa Ricardo Monzón Novoa, director de Desarrollo Cooperativo del Ministerio de la Agricultura (Minag).

La nueva reglamentación deroga la Ley No. 95 de 2002 para las CPA y las CCS y su reglamento, el acuerdo No. 5454 del Consejo de Ministros del 17 de mayo del 2005, el Decreto Ley No. 142 de 1993 sobre las UBPC y su reglamento (Resolución 574/2012), así como el acuerdo 7271/12 del Comité Ejecutivo del Consejo de Ministros.

El gobierno enfatiza la necesidad de aumentar y encadenar las producciones para sustituir importaciones y exportar, cuando la carencia de liquidez y acceso a créditos, la pérdida de la asistencia de Venezuela y el recrudescimiento del embargo-bloqueo por Estados Unidos agudizarán las dificultades económicas en el futuro inmediato. Aunque se han copiado algunas reformas de Vietnam, prevalece el pánico a perder el control absoluto mediante el exitoso socialismo de mercado. La apertura en la agricultura y las posibilidades de emprendimiento autónomo en todos los oficios y profesiones continúan postergados.

Miriam Leiva

Librerías de La Habana: más libros que literatura

“¿Con tanta hambre que hay, tú crees que sea normal que me preocupe por conseguir un buen libro?”

LA HABANA, Cuba. - “¿Con tanta hambre que hay, tú crees que sea normal que me preocupe por conseguir un buen libro? Eso me pregunta siempre mi vecina. Ella dice que leer ese es un lujo que puedo darme porque no tengo hijos”, cuenta Ernestina, en la Calzada de Diez de Octubre. Su respuesta siempre es la misma: “Sí, tengo tiempo para leer”, y detrás añade una larga explicación sobre el origen y el precio de los libros.

Pancho, un anciano de 70 años al borde de la mendicidad, recuerda la librería Carlos J. Finlay en la misma calzada, un establecimiento que hace años pasó a ser la vivienda de alguien.

“Sus supuestos dueños llegaron un día, estuvieron un tiempo y después más nunca los vimos. Dicen que están para Oriente, pero nosotros perdimos la librería de la infancia de mis hijas. No tener un lugar para encontrar libros nos hace más miserables de lo que ya somos”, dice, y enseguida habla de la Calzada de Jesús del Monte, el espacio al que le cantara antaño el poeta Eliseo Diego por sus portales, sus palacetes, sus columnas y su eclecticismo.

Hay otras librerías icónicas que aún no cierran, pero tampoco reciben “mercan-

cía”, o la que reciben no interesa a los lectores cubanos, como sucede en la unidad situada en la calle Monte, al lado de la tienda La Sortija.

“Estamos esperando mercancía”, dice una de las vendedoras sin perder la amabilidad de las viejas librerías. “Mercancía” son los libros de sopas de palabras, “los que más se venden aquí” porque “lo otro apenas tiene salida”. Los libros “se ponen amarillentos por la mala calidad del papel o son literatura política que casi nadie lee”.

La librería Abel Santamaría ha corrido la misma suerte que La Ateneo de la calle Línea del Vedado. Perdió un cristal “y no lo acaban de arreglar, es como si supieran que eso, los libros, no se los roba nadie o que muy pocos leen ya, aunque [las autoridades] digan lo contrario”, asegura Miriam, una lectora que no necesita “ninguna promoción en la TV para coger un buen libro”.

La Moderna Poesía fue otro de los centros culturales que perdió su esplendor para convertirse en un local “cerrado donde la gente mea en las esquinas”, según un adolescente que camina por la zona. Aunque hace menos de diez años que la librería está cerrada ya existe una generación que no sabe qué había en el edificio.

María Isabel rehúye de las generalizaciones pero, según ella, “al pueblo de Cuba le gustaba leer”. Enseguida cuenta: “Con solo sexto grado mi abuelo leía la colección Huracán. ¿De dónde tú crees que a muchos nos gusta la lectura? Antes no había que ser intelectual para disfrutar un buen libro”.

Por su parte, Julián habla de “lo que nadie quiere hablar”. Dice él que “ya no

es tan barato comprarse un libro a no ser, claro, que quieras comprar muchos libros que dicen lo mismo del Che Guevara”.

Julián toca un punto en el que coinciden muchos entrevistados: las librerías “parecen” estar surtidas, “llenas de libros”, que no es lo mismo que estar “llenas de literatura”.

Las vías de los lectores para encontrar los libros que prefieren son tan diversas como los intereses de la gente. “Yo cada vez que viajo traigo cosas frescas”, dice Ileana. “La gente se pasa diferentes títulos de mano en mano sin preguntarse de dónde salieron porque en la Feria del Libro de La Habana encuentras solo comida chatarra”, se burla a su turno Julián.

Las librerías con más vida son las que venden libros usados en la categoría de consignación. De hecho, una de las “joyitas que sobreviven gracias a ese método está en la esquina de 25 y O en el Vedado”, puntualiza Emilia, otra lectora que no se resiste a dejar de leer, y que recuerda la venta de ejemplares muy valiosos en la Plaza de Armas.

“Vamos a hablar claro: esos libros no nos tocaban. Eran carísimos”, dice la entrevistada, “pero le daban otra cara a la ciudad. Nos hacían parecer más cultos, y el olor de los libros viejos era invaluable”. Emilia está convencida de que con el “exterminio” del libro “a base de politiquería, prohibiciones y mala propaganda” también están desapareciendo los detalles que volvían maravillosa la ciudad.

María Matienzo Puerto

Julián toca un punto en el que coinciden muchos entrevistados: las librerías “parecen” estar surtidas, “llenas de libros”, que no es lo mismo que estar “llenas de literatura”.



¿Por qué no mercenarios?

Cuando la diplomacia se agota y se requiere acción militar, el Congreso y el Presidente necesitan más que una declaración formal de guerra o la inacción

MIAMI, Estados Unidos. - Pelear guerras es un asunto muy serio. Consecuentemente, los Presidentes de EEUU y el Congreso son reticentes a autorizar la utilización de las fuerzas armadas. Sin embargo, EEUU tiene enemigos, y a menudo el interés nacional requiere el uso de fuerza militar sin una declaración formal de guerra. Los lectores pueden insertar aquí el caso contemporáneo que prefieran, por ejemplo, Irak, Venezuela.

Afortunadamente, los Padres Fundadores, con asombrosa premonición, anticiparon que habría momentos cuando sería necesario confrontar enemigos con belicosidad sin involucrarse en una costosa guerra. En el Artículo I, Sección 8, la Constitución otorga los siguientes poderes al Congreso: “Declarar Guerras, autorizar Patentes de Corso y Represalia, y establecer Reglas concernientes a Capturas de Tierras y Aguas”. Esencialmente, una patente de corso y represalia es una licencia gubernamental que autoriza a una entidad privada a cruzar fronteras internacionales y tomar acciones en represalia contra ataques o daños.

Hasta el siglo 19 recibir una patente de corso se consideraba un honor que combinaba patriotismo y beneficios financieros. Actualmente, a menudo pensamos peyorativamente de los mercenarios comprometidos en tales actividades. No obstante, existen grandes y

poderosas compañías militares privadas mundialmente que se pueden contratar para acciones bélicas. Estas empresas están formadas mayormente por antiguo personal élite de Tropas Especiales. Por ejemplo, en EEUU, Academi y G4S son dos de las mayores; y en Gran Bretaña, Aegis Defence Services y Control Risks. También hay grandes compañías militares privadas Australianas, rusas y surafricanas.

Como procedimiento, el Congreso autoriza y el Presidente firma una patente de corso autorizando a una entidad privada a realizar operaciones militares con un propósito específico y por un tiempo limitado. El receptor de la patente presenta un depósito comprometiéndose a observar estrictamente las leyes y normas internacionales y aceptando ser procesado en caso de violaciones. Existe siempre el potencial para abusos. Sin embargo, política y prácticamente es más fácil exigir cuentas a una entidad privada que exigirselas a las fuerzas armadas de EEUU.

La última vez que Estados Unidos emitió una patente de corso fue en 1815 durante la Segunda Guerra Bérébere, cuando el Presidente James Madison autorizó al buque Grand Turk a combatir contra “buques argelinos, públicos o privados, bienes y efectos, pertenecientes o controlados por el Dey de Argel”. En América del Sur, Bolivia, sin marina, emitió patentes de corso a cualquier buque dispuesto a combatir por Bolivia al comienzo de la Guerra del Pacífico en 1879.

En 2001, tras los ataques del 11 de septiembre, el congresista Ron Paul propuso legislación garantizando al Presidente autoridad para utilizar patentes de corso y represalia contra terroristas específicos para evitar pelear guerras contra un estado extranjero. También defendió el

uso de patentes de corso para lidiar con piratas somalíes en el Golfo de Adén. El congresista Paul argumentaba que las patentes de corso motivarían a los locales a actuar, haciendo innecesaria entonces la intervención de las fuerzas armadas de EEUU. Lamentablemente, sus propuestas no prosperaron.

El Presidente Trump, y el Presidente Obama antes, han articulado un rechazo a comprometer fuerzas terrestres de EEUU en conflictos que no constituyan una inminente y definitiva amenaza a nuestra seguridad nacional. Botas americanas en el terreno es una condición políticamente cargada que debe evitarse. Por otra parte, la inacción no es el mejor enfoque de política exterior para una poderosa nación con responsabilidades internacionales. Restablecer una versión moderna de patentes de corso resultaría una nueva herramienta útil al servicio de la política exterior de EEUU. Es una opción totalmente constitucional que mantendría nuestras tropas en casa mientras permitiría acciones militares determinantes cuando resulten necesarias.

Cuando la diplomacia se agota y se requiere acción militar, el Congreso y el Presidente necesitan más de las dos opciones de o una declaración formal de guerra, o la inacción. Actualmente, operaciones encubiertas, u órdenes ejecutivas de dudosa constitucionalidad, son alternativas presidenciales. Pero en algunos casos ninguna de las dos puede ser adecuada. Entonces, ¿por qué no restablecer patentes de corso? Los Padres Fundadores las incluyeron en la Constitución por buenas razones.

José Azel

En 2001, tras los ataques del 11 de septiembre, el congresista Ron Paul propuso legislación garantizando al Presidente autoridad para utilizar patentes de corso y represalia contra terroristas específicos para evitar pelear guerras contra un estado extranjero.

Las mentiras del diablo comunista

Mientras los cubanos nos enfrentamos a una grave crisis, los dirigentes tratan de engañarnos con sus poses de benefactores y palabritas rebuscadas



PROPAGANDA NACION

LA HABANA, Cuba. - De las promesas de bienestar del diabólico gobierno comunista nunca hay que fiarse, pues llevan 60 años pidiéndonos sacrificios a cambio de una prosperidad que nunca llega ni llegará. Con sus mentiras tratan de crearnos falsas expectativas. Un ejemplo de esto lo tuvimos en el balance anual del Ministerio de la Industria Alimenticia, cuando el presidente Díaz-Canel manifestó: “Es preciso lograr un incremento sostenido de todas las producciones lácteas, cárnicas, en conservas, confiteras. Hay que pensar en el mercado interno, en todo lo que se necesita. No les puede faltar sensibilidad con los problemas de la gente, debe molestarles que las cosas no estén bien, o estén detenidas”.

Quienes seguimos las incidencias de dicho encuentro (20 de marzo) fuimos víctimas de las mentiras y las falsas esperanzas que pretendían enmascarar la inminente crisis alimentaria, cuando en el titular de Granma “Que el incremento sostenido de todas las producciones y la calidad marquen el rumbo” se informaba a la

POCOS DÍAS TRANSCURRIERON PARA QUE DESAPARECIERAN DE LAS BODEGAS (Y OTROS ESTABLECIMIENTOS SIMILARES QUE VENDEN EN MONEDA NACIONAL) LOS ESCASOS PRODUCTOS NO SUBSIDIADOS QUE ESPORÁDICAMENTE APARECÍAN, COMO ARROZ, FRIJOLES, HARINA DE MAÍZ, EMBUTIDOS, QUESO, GRANOS, CONSERVAS Y CONDIMENTOS DE LAS MINI INDUSTRIAS LOCALES.

población que “para incrementar la producción de alimentos las estrategias planteadas pretendían incorporar nuevos productos normados pero no subsidiados en las bodegas, diseñar productos destinados a los adultos mayores de 65, aumentar y diversificar los surtidos para la población con enfermedades de regímenes especiales, y crecer en la utilización de los subproductos de la industria, así como transformar los embutidos de la canasta familiar normada (se refiere a una mortadela de pésima calidad) en productos de mayor aceptación”.

Pocos días transcurrieron para que desaparecieran de las bodegas (y otros establecimientos similares que venden en moneda nacional) los escasos productos no subsidiados que esporádicamente aparecían, como arroz, frijoles, harina de maíz, embutidos, queso, granos, conservas y condimentos de las mini industrias locales. También las pescaderías dejaron de vender productos del mar y aún esperamos por los alimentos anunciados en la reunión del 20 de marzo.

En estos días difíciles de un segundo “período de hambre” en que los cubanos nos enfrentamos a una crisis nutricional grave, son los niños, enfermos y ancianos los más afectados por la escasez generalizada de alimentos y medicamentos, mientras la dirigencia, apoyada por sus medios de comunicación, ha montado todo un show para exportar una imagen de desarrollo que no refleja la realidad. Para ello programan constantes recorridos a “objetivos económicos”, donde tratan de engañar con sus poses de benefactores y sus palabritas rebuscadas. “En este país podemos hacer lo que nos proponamos. Tenemos inteligencia suficiente y el potencial humano y material necesario para enfrentar cualquier tarea, por compleja

que esta sea”, dijo Díaz-Canel en su recorrido por industrias y empresas de Villa Clara.

Al comentar este titular del Granma me dice un joven amigo: “¿Y entonces que pasó? ¿Por qué no hay comida? Y cuando traen algo es insuficiente. Mi mamá ha recorrido las tiendas en busca de jabón, pasta dental, detergente líquido, pero no encontró. Fue a la shopping y tampoco había. La escasez es general”.

El 12 de abril, en la reunión de las Comisiones Permanentes de Trabajo de la Asamblea Nacional del Poder Popular (ANPP), al referirse al asunto de la Seguridad Alimentaria, Díaz-Canel afirmó, entre otras cosas, que para lograr soberanía alimentaria hay que apostar por las producciones nacionales y romper con la mentalidad importadora, ahorrar recursos y poner fin a los actos de corrupción y a las ilegalidades (algo muy arraigado en nuestros funcionarios). Aunque como es lógico no faltó la acostumbrada coletilla: “Ante las carencias por la falta de financiamiento y recursos, propiciados fundamentalmente por el recrudescimiento del bloqueo de Estados Unidos, en lugar de lamentarnos hay que apelar a las reservas de inteligencia que tenemos”.

Pero de la venta directa e ininterrumpida al turismo de viandas, frutas, cereales, vegetales y carne, no se dijo ni pío. Tampoco se mencionó el hecho de que para actividades políticas, eventos internacionales y propaganda no falta el dinero. Como sucede siempre en estos mal llamados debates, los obedientes delegados, como buenos siervos, acatan la voz del amo.

Gladys Linares



La tribuna de las perretas, reflejo de la Cuba posfidelista

*Ya dijeron que no la demolerán,
así que la Tribuna Antimperialista seguirá ahí,
fea y contraproducente. Si acaso,
como anuncian, la modificarán un poco*

LA HABANA, Cuba. - El gobierno provincial de La Habana negó que vayan a demoler la Tribuna Antimperialista. Explicó que los trabajos que se allí se llevan a cabo son para restaurarla, y hacer algunas modificaciones, pero “sin hacerle perder su esencia”.

Es una pena que no se embullen y eliminen de una vez ese enorme adefesio de aspecto nazi-estalinista que afea el Malecón, estorba el tránsito y que es totalmente inservible para los habitantes de la capital.

Si alguna vez les ha servido la Tribuna a los habaneros para algo que valga la pena fue para los conciertos de Air Supply, Kool and The Gang, Audioslave y Rick Wakeman. Y eso a pesar de que debido al viento que sopla del mar, la acústica del lugar es pésima. Pero ya ni para conciertos servirá la Tribuna, porque lo primero que demolieron fue el escenario y los camerinos.

Y ni soñar con que los vecinos puedan seguirse robando lo que puedan de los escombros, como hicieron luego de los destrozos del huracán Irma, porque los segurosos, a pie o montados en las Suzukis, vigilan el lugar.

Como lo llaman el Protestódromo, se pudiera pensar que pudimos aprovechar la Tribuna para protestar, que sobrados motivos tenemos los cubanos para ello. Pero no. Quienes único se han atrevido a protestar allí ha sido la bloguera Yoani Sánchez, durante un concierto de Pablo Milanés, para reclamar que pusieran en libertad al rockero Gorky Águila, y enseguida se la llevó a rastras la policía; y en memorable ocasión, Roberto Carcasés, el pianista y director del grupo Interactivo, que con tremenda nota, dio la nota (valga la redundancia), cuando en un maratónico espectáculo engalanado de cintas amarillas, como las de aquella vieja canción de Tony Orlando, para demandar la liberación de los Cinco, se le ocurrió, en medio del tumbao, pedir “libertad para María”, sin necesidad de explicar, porque todo el mundo entendió, que la tal María no era una Dama de Blanco sino la marihuana.

A la Tribuna Antimperialista, para la que utilizaron otra vez más el nombre de José Martí, en vez de protestódromo debían llamarla perretódromo, porque para lo único que sirvió fue para que Fidel Castro, su creador, y manadas de servidores

“Como lo llaman el Protestódromo, se pudiera pensar que pudimos aprovechar la Tribuna para protestar, que sobrados motivos tenemos los cubanos para ello.”

suyos, escenificara sus frecuentes y aburridas perretas antiyanquis.

El Máximo Líder ordenó construirla en enero del año 2000, cuando estaba en su apogeo la Batalla de Ideas y la estruendosa campaña porque regresaran de Miami a Elián González. La obra se terminó en menos de tres meses. No escatimaron recursos para su construcción. Lástima que tanto cemento, acero y arena, no se hubiera empleado, en vez de para complacer un capricho rencoroso, en construir casas para las miles de personas que no tenían o en reparar las que acabaron cayéndole encima a sus moradores.

Cuando se estaba construyendo aquello, como no se sabía qué sería, porque la obra fue concebida como una operación militar, en el mayor secreto (en Cuba todo es secreto de estado), algunos especulaban que sería un muro inmenso que cercaría la entonces Sección de intereses norteamericana y frente al que se erguiría una estatua de Oscar Niemeyer. Finalmente, resultó el adefesio de hormigón bajo arcos de acero que conocemos. Y el llamado Monte de las Banderas, que más espantoso no pudo ser, especialmente cuando en los 138 mástiles ondeaban al viento aquellas tétricas banderas negras con una estrella blanca en el centro.

Ya dijeron que no la demolerán, así que la Tribuna Antimperialista seguirá ahí, fea y contraproducente, pero desafiante, como guaposo de aguaje y qué volá, frente a la sede diplomática norteamericana. Si acaso, como anuncian, la modificarán un poco, pero sin que pierda su esencia –ustedes saben cuál–, como han hecho los sucesores con todo lo que quedó de la Era Fidelista.

Luis Cino



La tortura del cubano: pocos productos y altos precios

El inmovilismo y la inercia con los que el gobierno asume la actual situación financiera del país sugieren que vendrán tiempos aún más difíciles para el pueblo

LA HABANA, Cuba. - El desabastecimiento de productos alimenticios, en particular de los cárnicos, ya dejó de ser noticia en Cuba. De forma constante el ciudadano promedio corre de un lado a otro tratando de conseguir “algo” para cocinar. Los que tienen un poco más de recursos acuden al mercado negro aunque tengan vaciar su bolsillo.

Una persona conocida del municipio Güira de Melena en la provincia de Artemisa contaba que, en menos de dos meses, la libra de bistec de carne de cerdo había subido de 50 a 75 pesos en moneda nacional, a un ritmo de cinco por semana.

Para alcanzar las cantidades necesarias de ganado porcino habría que incentivar a los productores, pero en estos momentos el sistema impositivo no permite que se desarrolle el sector de los campesinos privados, aun cuando sea hartamente conocido que la fórmula estatal no funciona. Según mis propios cálculos más del 40 por ciento de los ingresos netos de los productores va a parar a manos del Estado en forma de impuesto.

Sin embargo, lo que se produce de forma estatal no alcanza. Habría que recordar que cerca del 80 por ciento de las tierras agrícolas están en manos del gobierno, que cuenta con casi 800 mil trabajadores.

No obstante, este aumento en el precio de la carne de cerdo indica una posible devaluación del peso cubano, aunque las Casas de Cambio (Cadeca) mantengan el mismo tipo de cambio hasta hoy.

Cualquier trabajador que antes compraba una libra de carne de cerdo por 50 pesos en moneda nacional, ahora tiene que añadir 25 más, lo que representa obviamente una disminución de su poder adquisitivo.

Si la economía cubana funcionara de

Estas situaciones despiertan la inventiva de los cubanos, sobre todo de aquellos que no quieren trabajar para el Estado y prefieren vivir de los “negocios” que, a su vez, terminan imponiendo altos precios especulativos.

acuerdo con las “leyes” financieras establecidas, la tasa de cambio en las llamadas Cadecas debería adaptarse al alza de los precios. No obstante, la dictadura es sorda a cualquier aviso que la saque de su rutina.

Cuando se recorren diferentes mercados, ya sean de productos agropecuarios o industriales, uno se percata de que los precios han subido en todos los alimentos, sean de venta estatal o privada. En la mayoría de los casos son prohibitivos para el bolsillo de los cubanos de a pie, los que no reciben remesas ni tienen más ingresos que su salario.

A pesar de eso, el Estado no toma soluciones que acaben con el problema, por el contrario le da vueltas a la noria. Ahora ha concentrado algunos productos cárnicos en diferentes mercados con el fin de mantener puntos abastecidos y de ahorrar el combustible que implica trasladar la mercancía a los diferentes municipios.

Las soluciones son aberrantes y llevan implícitas varias formas de venta, todas controladas. Por ejemplo, la modalidad de entrega de tickets en las colas es común en la tienda El Palco, conocida por la gran afluencia de diplomáticos y extranjeros.

Estas situaciones despiertan la inventiva de los cubanos, sobre todo de aquellos

que no quieren trabajar para el Estado y prefieren vivir de los “negocios” que, a su vez, terminan imponiendo altos precios especulativos.

Lo que sí no se puede entender es la inactividad estatal ante problemas que requieren la aplicación de soluciones dinámicas y no de volver sobre lo mismo: la prudencia y la cautela montadas sobre una jicotea. De ninguna forma las autoridades quieren desatar el nudo gordiano que hay en la economía y que fue establecido en los “Lineamientos del Partido Comunista”.

Hay que decir que el régimen no tiene deseos de mejorar la situación precaria en la que vive nuestra sociedad. Todo lo resuelve con el discurso del incremento de la agresividad del actual gobierno de los Estados Unidos de América y en particular con la cantaleta sobre la aplicación del Título III de la Ley Helms-Burton que aún no ha tenido consecuencias concretas, aunque ha activado el efecto dominó en las inversiones.

El inmovilismo y la inercia con los que el gobierno asume la actual situación financiera sugieren que vendrán tiempos aún más difíciles para el pueblo de Cuba. Pero lo más triste es que los dirigentes cubanos conocen muy bien cuáles son las soluciones y cuán necesaria resulta una verdadera reestructuración de la economía, que permita recuperar la viabilidad financiera.

¡Ah!... Pero esas medidas se acercarían demasiado al capitalismo.

Martha Beatriz Roque Cabello



Las penurias íntimas de las mujeres cubanas

Las almohadillas sanitarias entregadas por las farmacias cubanas a cada mujer en etapa fértil no sirven o no alcanzan

VILLA CLARA, Cuba. - A Yudelkys Sosa le duelen los ovarios, lo asegura sin pudor frente al mostrador de la farmacia. Tiene 28 años y siente que miles de agujas le perforan el vientre. Ha esperado de pie, sin embargo, durante dos largas horas hasta que le entreguen los dos paquetes de almohadillas sanitarias correspondientes mayo y abril, porque el mes pasado “estaban en falta”.

La dependienta, la única esa tarde, informa que todos los clientes deben hacer una sola fila: “La misma para las íntimas y para las pastillas. Por favor, organícense”, reclama ella, con actitud pusilánime, mientras saca cuentas sobre un papel amarillento para no errar en la devolución a los clientes.

Mucho antes de que Yudelkys llegara y pidiera el último, una multitud de ancianos ya esperaba para comprar los medicamentos “por tarjetón”. “Cuba es el país de las colas”, vuelve a protestar la doliente y se resigna a otro intervalo de espera.

En el segundo piso de la farmacia resaltan las pacas de almohadillas sanitarias marca “Mariposa”, producidas en

Cuba por Mathisa, la Empresa de Materiales Higiénico-Sanitarios. Estas íntimas se entregan de forma normada a las mujeres cubanas desde que cumplen diez años hasta que alcanzan los 55. En el paquete de diez unidades un rótulo en naranja indica que contiene almohadillas “superfinas con alas”, “nuevas” y “con mayor absorción”.

“Total, si son malísimas”, contradice Yudelkys, que accede a ser entrevistada. “Yo misma he pasado tremendas penas en la calle. A una amiga mía, que es maestra, se le cayó una en el aula enfrente de todos los muchachos. A las íntimas no les echan pegolín, se corren para arriba y para abajo, y algunas que han venido no tienen alas para sujetarlas al blúmer. Eso, sin contar que el algodón que le ponen no aguanta ni un round. Es imposible soportar más de una hora con una de ellas porque te pelean los muslos”.

Además de la pésima factura de las almohadillas sanitarias, las mujeres cubanas se quejan del retraso constante del abasto en las farmacias. A principios de cada año están obligadas a censarse oficialmente como muestra de que aún necesitan el producto sanitario. Si no lo hacen en la fecha prevista, no se les otorga el derecho a la compra y, si acaso el período menstrual aparece en edades más tempranas o se extiende más allá de los 55 años, un especialista debe “certificar” que aún atraviesan un “período de fertilidad”.

“Hay que estar averiguando todo el tiempo si llegaron o no. Si no vienen ese mes tienes que ir a comprarlas por la calle por diez pesos cada paquete a gente que les sobran, o que se las roban. Yo, en cada menstruación, consumo dos o tres paquetes. ¿Cómo van a alcanzarle a una mujer diez íntimas nada más? Tendrías que usar una por día y andar sucia por ahí”, prosigue ella.

Por ejemplo, una trabajadora estatal tendría que emplear más del 30 por ciento de un salario básico para adquirir un fajo de íntimas o una caja de taponetes en las tiendas recaudadoras de divisas.

El tema de las almohadillas sanitarias no suele formar parte de las agendas informativas de ningún medio de prensa

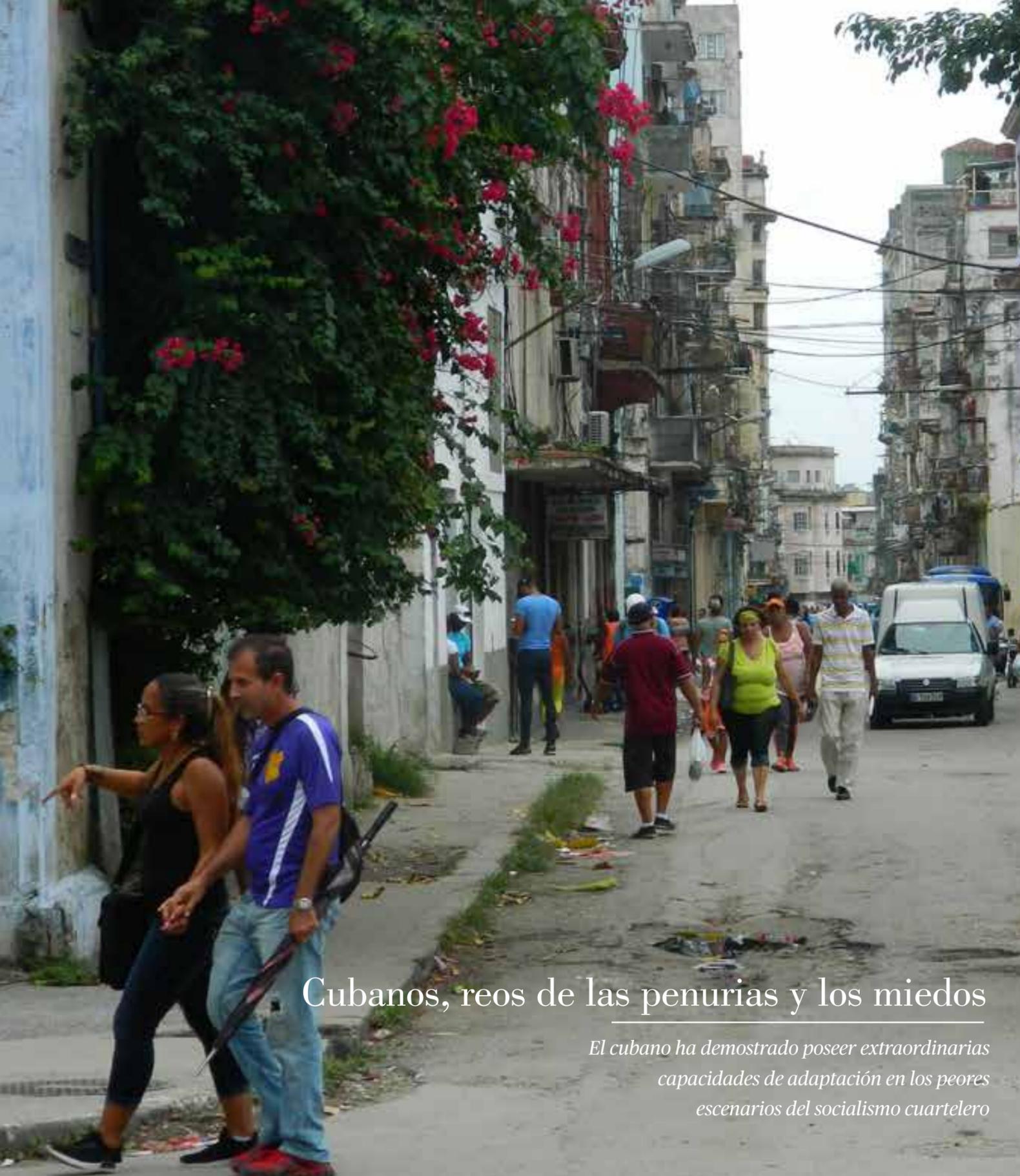
“HAY QUE ESTAR AVERIGUANDO TODO EL TIEMPO SI LLEGARON O NO. SI NO VIENEN ESE MES TIENES QUE IR A COMPRARLAS POR LA CALLE POR DIEZ PESOS CADA PAQUETE A GENTE QUE LES SOBРАН, O QUE SE LAS ROBAN. YO, EN CADA MENSTRUACIÓN, CONSUMO DOS O TRES PAQUETES. ¿CÓMO VAN A ALCANZARLE A UNA MUJER DIEZ ÍNTIMAS NADA MÁS? TENDRÍAS QUE USAR UNA POR DÍA Y ANDAR SUCIA POR AHÍ”, PROSIGUE ELLA.

en el resto del mundo. Lógicamente, tampoco debería normarse su empleo, como si el ciclo menstrual ocurriera de la misma manera en todas las mujeres. El periódico oficialista Granma ha hecho referencia, aunque vaga, a los criterios de la población respecto a la calidad de las “íntimas”, pero nunca ha ofrecido respuestas convincentes a los reclamos de las mujeres.

Algunos directivos entrevistados achacan la imperfección del producto a la falta de materias primas, al retraso de importaciones, a dificultades tecnológicas. A finales de 2018, el gobierno prometió la instalación de una fábrica vietnamita en la Zona Especial de Desarrollo del Mariel dedicada a la producción de productos sanitarios. Semejante industria significaría mayor estabilidad en la mercancía pero, hasta hoy, los medios no han vuelto a referirse al tema.

Ante la crisis de artículos de primera necesidad en Cuba hay quien avizora un período especial más crudo que el anterior. “Mi mamá me hablaba de las patas de pantalón picadas, de los pedacitos de sábanas viejas que usaba como íntimas durante los años 90”, explica Yudelkys. “Si te pones a analizarlo esto [las penurias de las mujeres para conseguir almohadillas sanitarias] es hasta un poco discriminatorio”.

Laura Rodríguez Fuentes



Cubanos, reos de las penurias y los miedos

El cubano ha demostrado poseer extraordinarias capacidades de adaptación en los peores escenarios del socialismo cuartelero

LA HABANA, Cuba. - Los jaleos por la falta de agua han tenido lugar en varias zonas de la capital y parece que van continuar. El gobierno resuelve el problema con el envío de camiones cisternas que alivian la escasez por algunos días. Las soluciones temporales dan paso a otros ciclos de requerimientos, casi siempre acompañados de violencia verbal, cierre de calles con los tanques y chirimbolos vacíos, y deseos, solo deseos, de propinarle una soberana tunda a cualquiera de los responsables de garantizar el vital servicio.

Hasta ahora, la bellicosidad se limita a un desahogo momentáneo en las formas que cité anteriormente. Es más común que la ira acumulada se descargue contra otro que corre la misma suerte. Traer demasiados cubos o ubicarse en una posición privilegiada en las largas filas, valiéndose de alguna artimaña o a la fuerza, es motivo para que se desaten las broncas, que se sabe cómo comienzan, pero nunca como terminan.

Los cubanos no tienen armas de fuego, ni falta que les hace para imponerse en cualquier disputa ya sea por agua, una botella de aceite, una bolsa con piezas de pollo congelado o un paquete de leche en polvo.

Siempre falta el valor para exigirle al gobierno cumplir con sus responsabilidades o dar la cara cuando los policías se exceden en el uso de la fuerza, contra cualquier ciudadano desarmado y sin intenciones de resistirse al arresto.

Bajo la sombrilla del totalitarismo, la bravura se acomoda muy bien a las circunstancias. Quienes literalmente son capaces de matar por nimiedades se amilanan como corderos frente a un oficial de la Seguridad del Estado (DSE) o del Departamento Técnico de Investigaciones (DTI) que se identifican con expedita gestualidad. “Está detenido” y “acompañeme”, son expresiones que desatan temblores y sudoraciones de larga duración.

Más del 90 % de la población cubana

se mantiene dentro de los parámetros de ese comportamiento que incluye silencios cómplices ante la institucionalización de los atropellos, disponibilidad para colaborar en secreto con el represor, voluntaria o forzosamente, y hacer catarsis ante cada evento de la sempiterna crisis socioeconómica, para después volver al redil de la obediencia que los funcionarios del partido único exigen con obstinado fervor desde las tribunas.

Revelarse es un tabú, una palabra que lejos de unir voluntades, disgrega. Pocos quieren oírlo y mucho menos asumirla como una alternativa libertadora.

No es fácil romper las posturas que tienden al acomodo. La cuestión es sobrevivir en medio de la debacle, idear estrategias para conseguir los productos más necesarios y no meterse en nada que implique un cuestionamiento abierto a las políticas gubernamentales.

En lo personal no estaría muy seguro de que un severo recorte en el ya de por sí magro abastecimiento, derivaría en protestas multitudinarias como preconizan algunos analistas de la problemática insular.

El cubano ha demostrado poseer extraordinarias capacidades de adaptación en los peores escenarios del socialismo cuartelero con su letal combinación de racionamientos y ciclos represivos.

Es parte de un diseño hegemónico, todavía bien articulado y que no muestra fisuras que indiquen un inminente descalabro.

Para comprender la vigencia del tristemente célebre sistema creado por Fidel y Raúl Castro, hay que conocer las particularidades que definen el funcionamiento de las prisiones.

En estos predios, la habitual asignación mínima de alimentos, agua y sol, va dirigida a golpear la integridad física y moral de los reos.

De los poco más de 600 días que es

NO ES FÁCIL ROMPER
LAS POSTURAS QUE TIENDEN AL
ACOMODO. LA CUESTIÓN
ES SOBREVIVIR EN MEDIO DE LA DE-
BACLE, IDEAR ESTRATEGIAS PARA
CONSEGUIR LOS PRODUCTOS MÁS
NECESARIOS Y NO METERSE
EN NADA QUE IMPLIQUE
UN CUESTIONAMIENTO ABIERTO
A LAS POLÍTICAS
GUBERNAMENTALES.

tuve tras las rejas, recuerdo la alegría de los confinados cuando entregaban la ridícula porción de pollo dos veces al mes. El placer se instalaba en el rostro, ese día el sueño era más placentero y las remembranzas de los buenos momentos junto a la familia se compartían con mayor fluidez.

Ni qué decir de las extorsiones, la chivatería, las corruptelas, los sobornos y toda una serie de elementos asociados a un escenario enmarcado entre los códigos de la supervivencia.

La vida en cualquier sitio de la Isla es un remedo de lo que sucede tras los muros de los centros penitenciarios, donde se experimenta la sensación real de haberse convertido en un cero a la izquierda.

El régimen nos hizo creer el cuento de la verdadera emancipación a partir de que implantó el modelo de Estado-partido.

En realidad, excepto un puñado de hombres y mujeres, el resto pertenece a la nómina de los convictos que se resignaron a su estatus.

Gente atrapada en sus miedos y con el sueño de escapar algún día de una vida sin propósito.

Jorge Olivera Castillo

Intentos del régimen para dominar a los gais

Muchas veces me pregunté por qué el dictador cubano Fidel Castro y su hermano Raúl se mostraron tan reacios a darles cabida a homosexuales en su gobierno



LA HABANA, Cuba. - Muchas veces me pregunté por qué el dictador cubano Fidel Castro y su hermano Raúl se mostraron tan reacios a darles cabida a las masas homosexuales en su gobierno, a pesar de que varias de sus figuras revolucionarias, como Pastorita Núñez, Alfredo Guevara y Mirta Aguirre, integraban lo que hoy llamaríamos colectivo LGBTI+.

Durante los primeros meses de 1960 y a lo largo de 1961, por orden de Fidel, Raúl y Ernesto Che Guevara, se llevó a cabo la primera redada contra los homosexuales, dirigida por el comandante Ramiro Valdés, entonces jefe del Ministerio del Interior. Primeramente, las personas que no se ajustaban al canon heterosexual fueron alejadas de cargos públicos. Más tarde, muchos hombres fueron secuestrados y enviados en camiones hacia la una zona desértica de la Península de Guanahacabibes, para ser rehabilitados.

Eran los tiempos donde nadie escuchaba, los tiempos en que la palabra de Fidel daba paso al sol, como una luz que se anticipaba al alba y que estaba libre de sombras, según aseguró hace poco un joven periodista en Granma, uno de los periódicos de Fidel y Raúl.

Fueron cuatro mil las víctimas en total, en su mayoría jóvenes, sacados de sus ca-

A Fueron cuatro mil las víctimas en total, en su mayoría jóvenes, sacados de sus casas y obligados a arrepentirse de su condición no heterosexual. No obstante, se mantuvieron rebeldes, seguros de sí mismos. El proyecto terminó en enfermedades, muertes y en denuncias internacionales a cargo de la Comisión Interamericana de Derechos Humanos, el 17 de mayo de 1963.

sas y obligados a arrepentirse de su condición no heterosexual. No obstante, se mantuvieron rebeldes, seguros de sí mismos. El proyecto terminó en enfermedades, muertes y en denuncias internacionales a cargo de la Comisión Interamericana de Derechos Humanos, el 17 de mayo de 1963.

En la prensa, Raúl dijo: “Se trató de jóvenes que no habían tenido la mejor conducta ante la vida, jóvenes que por la mala formación e influencia del medio habían tomado una senda equivocada ante la sociedad y fueron incorporados con el fin de ayudarlos para que se incorporen a la sociedad plenamente”.

Una vez fracasado este primer plan maquiavélico, la dictadura comenzó a fraguar otro con los mismos propósitos: En los dos últimos meses de 1964, llamado Año de la Economía, se crearon las Unidades Militares de Ayuda a la Producción (UMAP), en zonas “protegidas” con fuertes alambradas en la provincia de Camagüey. En aquellas granjas los que trabajaban de forma obligatoria no eran militares, sino homosexuales y Testigos de Jehová, considerados defectos políticos.

El objetivo del nuevo plan del régimen era reformarlos hasta convertirlos en militares, lo mismo que se pretendió hacer con las masas en general. Según datos que se conocen bien, por las UMAP pasaron más de 25 mil jóvenes. Aquí también hubo muertes, enfermedades e incluso suicidios, y denuncias internacionales que se hicieron eco de este holocausto tropical, hasta que desapareció.

La parte curiosa de esta historia es que Fidel, un hombre al que le gustaba leer, conoció la existencia de Alejandro Magno. A sus quince años de edad, cuando su padre lo inscribió legalmente, se quitó el segundo nombre (Hipólito), y adoptó el de Alejandro.

Fidel admiraba a Alejandro Magno, aquel aguerrido macedonio del año 356 antes de Cristo, cruel militar, rey de Macedonia. Seguramente conoció también la

historia del Batallón Homosexual Sagrado de Tebas, un grupo militar formado por hombres gais en el año 375 antes de Cristo.

El Batallón Sagrado existió durante más de 33 años y fue considerado por su valentía y arrojo como una de las tropas más temidas de la antigüedad. Estaba formado por 150 parejas de amantes varones. El historiador clásico griego Plutarco dijo que “la unión entre amantes aumentaba su capacidad combativa, puesto que luchaban con una convicción casi suicida y al final para proteger el cadáver de su amante y vengarlo”.

Se trata de una historia muy parecida a la de los samuráis -guerreros del antiguo Japón-, una élite militar que gobernó el país asiático durante cientos de años, cuyo Código aceptaba la homosexualidad. Muchas historias dan fe de la valentía y amores de los samuráis.

Casualmente, escuché una anécdota en labios del viejo General español Alberto Bayo, quien en México enseñó a Fidel las tácticas de la llamada guerra de guerrillas. Un día Bayo le dijo a Fidel: “Mira, los homosexuales no son cobardes. Para deshacerse de ellos, debemos ponerlos a la vanguardia de los batallones en la guerra. Así serán los primeros en morir”.

Si Fidel siguió los consejos de su tuerco amigo de la Guerra Civil española, no lo sé. Solo recuerdo una extraña historia de Girón, que se comentaba entre periodistas por aquellos años, sobre dos batallones de cubanos que, confundidos en la oscuridad de la noche, lucharon entre sí hasta que murió gran parte del batallón No. 111. ¿Estaría este batallón compuesto por homosexuales?

Muchas cosas que Fidel se llevó a la tumba nos faltan por saber. Sobre todo si fue idea suya -seguramente con malas intenciones- nombrar a su sobrina Mariela Castro Espín como madrina de los homosexuales cubanos.

Tania Díaz Castro



Cuba: entelequia y realidad

La visión que existe sobre nuestra patria puede analizarse desde estos cuatro grupos esenciales, sin desdeñar la existencia de otros

GUANTÁNAMO, Cuba. - La visión que existe sobre nuestra patria puede analizarse desde estos cuatro grupos esenciales, sin desdeñar la existencia de otros: 1) La que tenemos los de Cuba adentro; 2) la que tienen los cubanos del exilio; 3) la que tienen muchos visitantes; y 4) la de la prensa oficialista.

La Cuba de adentro

No es un conjunto político social homogéneo -nunca lo fue- como en múltiples ocasiones los dirigentes castristas han intentado hacer creer al hablar de la supuesta “unidad monolítica del pueblo alrededor del partido comunista y la dirección histórica del país”, presupuesto teórico que sólo existe en sus elucubraciones.

Es un espacio de carencias de toda índole, donde la búsqueda de alimentos, insumos y servicios esenciales deviene en ejercicio agónico; también el proveedor de una emigración interminable que fortalece a los mandantes. En él se aprecia un deterioro cívico, cultural, educativo y social extraordinario, donde el relativismo moral y el pragmatismo simulador impuesto por

un sistema de subsistencia se yerguen como brújulas cotidianas.

Sea por el paso de seis décadas bajo el control de una férrea dictadura de partido único o por el impacto creciente de la probada ineficacia económica del modelo castrista, que la ha sumido en una permanente crisis y ha coartado de raíz el noble sueño del mejoramiento humano, esta Cuba, políticamente, es muy distinta a la de hace veinte años.

A pesar de que en ella subsisten actitudes que inevitablemente desestimulan, hay una reserva cívica cuyos resortes corresponde activar a la oposición pacífica y a todos los cubanos realmente comprometidos con el futuro democrático que merecemos. Es cierto que no se avanza al ritmo deseado, pero se avanza.

Me niego a aceptar que vivo en un país de cobardes, porque afirmaciones como esa obvian nuestra historia, las omnipresentes resonancias de la represión y desacreditan a nuestro pueblo. Quienes las profesan lo hacen desde una posición que no les ha otorgado nadie. Es mejor hacer cada día más por el bien de la patria que herir a otros injustificadamente.

La Cuba de afuera

El castrismo no ha publicado los datos sobre la emigración cubana a partir de 1959. De hacerlo, quedaría demostrado que Cuba ocupa uno de los primeros lugares en la emigración mundial.

Antes de 1959 también hubo emigrantes. Artistas, escritores, deportistas y otras muchas personas salieron en busca de mejores horizontes económicos partieron hacia Europa y los EEUU. La diferencia estriba en que esa emigración jamás alcanzó la magnitud de la actual.

Con el arribo de Fidel Castro al poder, un exilio político donde hubo -y todavía hay- de todo, tuvo que enfrentar la enorme responsabilidad y dificultades de los adelantados. Después de la primera oleada de batistianos y de personas decentes que salieron del país por marcadas razones políticas, el número de cubanos en el extranjero ha ido aumentando sostenidamente.

Algunos afirman que son casi tres millones. No en balde el castrismo sigue limitando su derecho a participar en la toma de decisiones trascendentales para el país.

No carente de defectos, repetidor de estereotipos, este conglomerado de compatriotas ha sabido conservar fielmente tradiciones abolidas de un plumazo por el régimen, y también, esa parte de nuestra historia que no cuenta el castrismo. Y lo que es más importante, ha mantenido su fe en que la libertad y el progreso retornarán algún día a la patria. En ese momento será un referente inapreciable.

La Cuba que conocen muchos de los visitantes

Este es el país portátil que gobernanantes de otros países, dirigentes de organizaciones internacionales y de una izquierda trasnochada, que remeda el actuar de los tres monos sabios, se llevan en sus cámaras fotográficas. Como regla califican de éxitos insoslayables todos los experimentos cubanos.

En este grupo incluyo a los extranjeros que imaginan a Cuba como una inmensa postal turística.

Muchas de estas personas atraviesan el país de un extremo a otro, incluso varias veces, pero jamás llegan a conocerlo, pues la única información que asimilan es la que les ofrecen las autoridades o la que captan detrás de los cristales oscuros de sus vehículos refrigerados, o en los predios turísticos que les venden, como la imagen del Che sobre un pulóver, o sobre la bandera de la Patria, una blasfemia perpetrada únicamente por los comunistas.

La Cuba de la prensa oficialista

Es una prensa que no da seguimiento a numerosos planes económicos previamente presentados como exitosos, ni a la vida muelle de altos dirigentes que instan a la austeridad mientras ellos y sus hijos viven como burgueses. Las producciones que nunca se aprecian en el mercado y los logros sociales que -siendo visibles en otras latitudes- se presentan como méritos exclusivos del castrismo.

Quien la investigue se extrañaría de

“Este es el país portátil que gobernanantes de otros países, dirigentes de organizaciones internacionales y de una izquierda trasnochada, que remeda el actuar de los tres monos sabios, se llevan en sus cámaras fotográficas. Como regla califican de éxitos insoslayables todos los experimentos cubanos.”

que en Cuba no hay muertes violentas ni violaciones a los derechos humanos, que la policía jamás ha maltratado a un detenido y que crímenes horrendos como la matanza del Río Canimar o el hundimiento del transbordador 13 de marzo nunca han sido abordados en reportajes investigativos.

Es una prensa que obvía la otredad, por eso ese investigador tampoco se enterará de los abusos que los órganos represivos del Estado cometen contra los ciudadanos, que en 60 años de dictadura han carecido de la posibilidad de demandarlo ante los tribunales. Constatará que en ese lapso jamás ha hecho una crítica a los reiterados errores de los mandantes. En fin, una prensa que no tiene nada de revolucionaria.

Quizás el mejor ejemplo de ese estilo periodístico sea el siguiente cuento popular: Un señor con conducta agresiva fue llevado por su hija ante un psiquiatra y le refirió que pensaba que la causa era que su padre leía muchas noticias sobre las calamidades del mundo en el Granma y el Juventud Rebelde. Luego de la consulta el médico dijo a la mujer: Cumpla rigurosamente el tratamiento y, por favor, déjele leer sólo las noticias nacionales.

Roberto Jesús Quiñones Haces

ENCUÉNTRANOS ADEMÁS EN



ESCRÍBENOS A

cntredaccion@gmail.com

Para acceder a la pagina de Cubanet desde Cuba,
descarga PSIPHON, gratis y sin limites de ancho de banda

Descarga la aplicacion movil de Cubanet tanto
para Android como para iOS